

EVALUACION DE TEXTOS ESCOLARES DE PRIMER CICLO EGB

por CARLOS ROSALES LÓPEZ

Uno de los recursos didácticos más utilizados en todos los tiempos es el libro de texto. En épocas pasadas, coincidiendo con una concepción de la enseñanza basada en la transmisión de conocimientos a través de la palabra, se llegó a considerar el libro como un factor esencial para el aprendizaje, dado que además, el lenguaje escrito que se utiliza en él, presenta las ventajas de una expresión más perfecta, más acabada y de mayor permanencia en el tiempo respecto a la expresión oral. De tal manera que si bien la introducción del texto en la enseñanza dio lugar a no pequeños traumas y acomodaciones más laboriosas que las que ha supuesto la reciente introducción de los modernos medios audiovisuales, una vez aceptado, llegó a convertirse en el centro del proceso didáctico, que a veces consistió simplemente en la lectura, comentario y memorización de textos. En el pasado los libros reflejaron fielmente la metodología utilizada en la enseñanza y la investigación. De aquí su carácter racional deductivo en la organización del contenido y su escasa o nula adaptación a las características psicológicas del alumno.

La renovación didáctica del texto escolar, paralela a los movimientos generales de renovación metodológica, ha dado lugar a:

a) La utilización del texto como un valioso auxiliar didáctico pero no como centro de toda actividad de aprendizaje. Su utilización aparece como más claramente justificada cuando no es posible el aprendizaje a través de la experiencia directa del alumno con la realidad.

b) La presentación intuitiva de contenidos haciendo un amplio uso de la combinación de lenguajes icónico y verbal con notable importancia del primero en los cursos elementales.

c) Utilización de recursos motivadores con frecuente referencia a los intereses propios de la edad y a las características generales del alumno.

d) Presentación de numerosas sugerencias de actividad, de tal manera que el libro se convierta en un instrumento dinamizador del aprendizaje.

Resulta evidente que en la evaluación del texto escolar es necesario considerar además de las características entitativas, la utilización que del mismo se hace por parte del alumno y del profesor.

Al centrarnos en el primer aspecto, es decir, características propias del texto, y con referencia expresa al primer ciclo de EGB, dadas las características psicope-

dagógicas del niño a esta edad, parece posible utilizar en la evaluación de los textos una serie de criterios como los que se ordenan en la siguiente escala de evaluación:

ESCALA PARA LA EVALUACIÓN DE TEXTOS DE PRIMER CICLO DE EGB

Identificación

—Título...	Extensión...	Autor...
—Edición...	Curso...	Disponibilidad...

1. *Recursos motivadores*

- Conecta con experiencias, intereses, necesidades vitales del alumno.
- Sugiere ideales de trabajo y de vida.
- Utiliza recursos específicos de motivación didáctica.

2. *Activación del aprendizaje*

- Ejercicios para el trabajo individual.
- Ejercicios para la socialización.
- Ejercicios para el desarrollo de la creatividad.

3. *Adaptación del contenido*

- Actualidad científica y metodológica.
- Organización (centros de interés, interdisciplinariedad).
- Graduación del contenido en función de la disciplina específica y de los objetivos de aprendizaje.

4. *Adaptación de la expresión verbal*

- Utilización didáctica del vocabulario (preciso, familiar, graduado).
- Desarrollo natural-lógico, conversacional y estético de la expresión.
- Utilización didáctica de la frase.

5. *Adaptación de la expresión gráfica*

- Proporción de las imágenes en relación con el texto (tamaño y distribución).
- Adaptación de las características de las ilustraciones a las etapas evolutivas del alumno.
- Armonización de la función didáctica de las ilustraciones con la del texto escrito (complementación, sustitución y motivación).

6. *Adaptación de las características formales*

- a) Tipografía (legibilidad y tamaño de las letras; tipo de letra manuscrita o de imprenta; división de las líneas y extensión de las mismas).
- b) Técnicas, instrumentos, instrucciones que facilitan la utilización del libro (índice, vocabulario, tablas, instrucciones...).
- c) Papel, encuadernación y cubiertas.

1. RECURSOS MOTIVADORES

Un primer recurso motivador lo constituye la conexión del texto con las experiencias, intereses, necesidades vitales del alumno. Existe una adaptación general correspondiente a las características del período madurativo del alumno. En el primer ciclo de EGB nos encontramos en la etapa que, según Piaget, se sitúa al final del período preoperacional o simbólico (dos a siete años). Así pues, el niño se encuentra en plena asimilación de la función significativa de los lenguajes (dibujos, gestos, palabras). De manera más específica, accede ahora al aprendizaje del lenguaje verbal gráfico (expresión y comprensión escritas).

A este período se le denomina asimismo preoperacional porque todavía en él el niño no realiza operaciones mentales de cierto grado de abstracción, sino que sus operaciones siguen realizándose en estrecho contacto con los objetos y con referencia a los mismos.

Finalmente, el niño accede al dominio de la autonomía personal logrando independizarse respecto a otras personas y superando su anterior egocentrismo perceptivo.

De todo ello es fácil deducir que la primera fuente de motivación del texto escolar consistirá en la gradual combinación del nuevo lenguaje escrito con otros que el niño ya conoce, en especial con el de la imagen, así como la presentación de continuas referencias a la realidad concreta: objetos y personas, como instrumento de soporte para la realización de actividades mentales. Existen unos aspectos de la realidad especialmente motivadores para el alumno en esta edad como son la familia, la escuela, los juegos, los animales, la naturaleza, etc., de los que el texto realizará abundante uso en la medida en que pretenda resultar motivador.

A partir de la referencia a centros de interés fundamentales pertenecientes a la realidad vital del niño, los textos procurarán una motivación más profunda, a largo plazo, de carácter eminentemente educativo y que se plasmaría en el desarrollo de ideales y valores de vida y de formación. Independientemente de las distintas interpretaciones que se puedan hacer de los mismos, parece factible encontrar un cierto consenso pedagógico en torno a ideales como el amor a la familia, a la naturaleza, a la amistad, al sentido de la responsabilidad, a la convivencia armónica entre las personas y los pueblos, etc. Por otra parte, parece asimismo aceptable a nivel general y conveniente para el desarrollo de la higiene mental del niño evitar

todo estímulo de actitudes y sentimientos de inferioridad, egoísmo, avaricia, envidia, miedo, venganza, etc.

Otra forma ya más específica de motivación se refiere a la utilización de técnicas y recursos didácticos según el área y las unidades específicas de que se trate. Se podría citar una larga serie de ejemplos que vamos detectando en la aplicación de la escala:

Elementos de sorpresa / adivinanzas / combinación de actividad plástica y motriz con verbal / estilo directo, personal / elementos de manipulación / introducción de recursos de humor / variedad en la disposición de las ilustraciones en su relación con el texto escrito / relaciones a lo personal / comics / flechas y otros códigos / historias desordenadas / componer palabras a partir de sílabas mezcladas / trabalenguas, etc., etc.

2. ACTIVACIÓN DEL APRENDIZAJE

Una de las características más importantes del texto escolar es la de servir de soporte y estímulo para una variada cantidad de actividades de aprendizaje en las que pueda ejercitar el alumno diversidad de facultades. Así, actividades de observación, análisis y experimentación sobre la realidad, pero también, actividades de autoobservación, de reflexión, de imaginación, etc. Se podrían clasificar quizás en actividades individualizadas, socializadas y creativas.

Las actividades individualizadas se justifican didácticamente por la conveniencia de que los materiales didácticos se adapten al ritmo personal de aprendizaje, al nivel logrado por cada alumno en el dominio de cada unidad y a las estrategias de aprender propias de cada uno. Quizás el caso más representativo del texto individualizado lo es el texto programado. Pero sin llegar a este extremo, resulta conveniente que todo texto incluya actividades para la individualización del aprendizaje, lo que supone ejercicios de ampliación para los más adelantados y actividades de recuperación para los más atrasados.

Aun cuando en principio pudiera parecer que el libro constituye un instrumento para el trabajo individual y aun cuando en la realidad se da una clara predominancia de ejercicios para el trabajo individual, sin embargo, desde una perspectiva didáctica amplia, no puede olvidarse la necesidad de que contenga estímulos para el trabajo socializado, actividades que permitan al alumno tomar contacto con sus compañeros para realizar en equipo determinados proyectos o trabajos. Asimismo, se pueden considerar actividades socializadas que estimulen al alumno a referirse al medio social extraescolar.

Independientemente de los ejercicios en los que se estimule una actividad social directa, deben existir en los textos otras actividades que sin suponer necesariamente interacción con los demás, den lugar a una cierta reflexión sobre las características de las personas con quien vive, de sus compañeros y de la comunidad.

Tomando como punto de referencia actividades y objetivos pertenecientes al programa oficial para primer ciclo de EGB se podrían mencionar algunos ejemplos como:

- Enumerar los distintos miembros que componen la familia.
- Explicar las características y utilización de cada dependencia de la casa.
- Escribir los nombres de los compañeros.
- Decir cómo es la escuela, el profesor y los compañeros.
- Nombrar diversos oficios y profesionales y describir sus aportaciones a la sociedad.
- Describir las formas en que diversos animales pueden ayudar al hombre, etc.

Las actividades presentadas por un texto, ya sean individualizadas, ya socializadas pueden tender a hacer reproducir a los niños conocimientos recién asimilados o datos recién presentados así como estructuras de expresión y técnicas de trabajo o bien, al contrario, pueden orientarse en un sentido creativo al desarrollo de la iniciativa y de la originalidad. Frente a lo que suele ser más frecuente, la adaptación a lo establecido, el texto escolar debería promover la creatividad de los alumnos a través de una amplia serie de actividades como presentación de situaciones problemáticas, planteamiento de cuestiones que se pueden resolver de múltiples maneras, realización de proyectos que exigen una aportación personal significativa, actividades de expresión plástica en combinación con la expresión verbal, estímulos para la creación literaria o manual, etc.

3. ADAPTACIÓN DEL CONTENIDO

Una de las primeras características a analizar respecto a los contenidos es la actualidad científica y metodológica de los mismos. Numerosas recomendaciones de la UNESCO y otros Organismos inciden sobre la necesidad de actualización científica de los contenidos a enseñar así como sobre la revisión de las ediciones de los textos al menos cada cinco años a fin de eliminar datos ya obsoletos y reemplazarlos por otros de mayor actualidad. Otro tanto cabría decir de la metodología inherente a cada tipo de contenido cultural, pues si la enseñanza ha de ser cada vez más una enseñanza de métodos y técnicas más que de datos específicos, el problema metodológico se presenta como más acuciante que el de los datos estrictamente hablando. Se hace patente esta problemática en textos de iniciación a la lectura y escritura o de iniciación a las matemáticas. En este último caso, desde el tradicional enfoque aritmético al actual enfoque diversificado en las corrientes conjuntista, simbólica, geométrico-intuitiva, etc., la diferencia es eminentemente significativa.

Otro importante aspecto a considerar en cuanto a los contenidos se refiere a la organización de los mismos. En este caso tomamos en consideración la existencia de una cierta coherencia interna de los mismos, organizados en torno a ciertos

centros de interés, así como la existencia de relaciones interdisciplinarias con centros de interés pertenecientes a una misma materia o a disciplinas diferentes.

La organización de contenidos puede considerarse asimismo en sentido secuencial, de acuerdo con una exigencia de continuidad lógica y la evitación de vacíos o lagunas, fundamentando aprendizajes futuros en otros previamente realizados. Y finalmente, se podría considerar asimismo como principio organizador la adaptación de los contenidos a objetivos previamente delimitados.

4. ADAPTACIÓN DE LA EXPRESIÓN VERBAL

La evaluación de los textos escolares en este caso viene dada en primer lugar por la consideración sobre la utilización del vocabulario. Se valora la utilización clara, precisa y familiar de los términos y por otra parte, la introducción gradual de nuevas palabras según determinados cánones:

a) En cuanto al número de palabras por página, que puede oscilar según estudios de la UNESCO, de 48 a 409 por página desde una cartilla de lectura a un libro de lectura de sexto nivel.

b) En cuanto al número de palabras nuevas por otras ya conocidas, que puede oscilar, según las mismas fuentes de una palabra nueva por 35 a 50 palabras ya conocidas.

Es necesario considerar además, en relación con el vocabulario, la necesidad de ejercitación de nuevos términos utilizándolos repetidamente en diversas ocasiones a fin de reforzar su asimilación y de verificar la adquisición por el alumno de sus diversos matices significativos.

Otro aspecto a considerar en la evaluación de la expresión verbal es la expresión, que se ha de realizar en un estilo natural, conversacional, a fin de adaptarse al uso que el propio alumno hace normalmente del lenguaje. La expresión ha de ser además lógica, evitando lagunas y favoreciendo la secuencialidad de contenidos y finalmente, ha de utilizar recursos estéticos y de color, ritmo, viveza, que capten la atención del alumno y contribuyan al tiempo al desarrollo del gusto estético en el uso del lenguaje.

Otro aspecto susceptible de evaluación lo es la «utilización didáctica de la frase». Es conocido que la frase corta facilita la inteligibilidad del contenido. La forma más frecuente de expresión en los primeros años es la frase corta, la proposición simple y su relación yuxtapuesta con otras. Cuando se comienza a utilizar la frase larga, ésta se compone en principio de oraciones coordinadas y sólo en un momento posterior el niño accede al dominio progresivo de expresión más compleja, con proposiciones subordinadas.

Realizando una visión global de las características verbales del texto resulta evidente que éste debe constituir en el primer ciclo, especialmente los textos de lengua, un instrumento para el desarrollo de las habilidades de expresión y compren-

sión verbal en su dimensión gráfica (lectura y escritura) contribuyendo así a que el alumno adquiriera unas técnicas básicas para todo aprendizaje posterior. Para lograr este objetivo, los textos escolares de lectura y de lenguaje deberán presentar una graduada serie de situaciones que permitan al alumno:

- Ejercitarse en la lectura de diversos fonemas: sílabas directas, inversas y mixtas.

- Presentar narraciones, dramatizaciones, diálogos, etc., en los que los alumnos tengan oportunidad de utilizar flexiblemente el lenguaje, con intervención de frases interrogativas, exclamativas, etc.

- Ejercicios de complementación de frases, de derivación de palabras, de composición de frases a partir de determinados núcleos o temas, etc.

- Ejercicios para estimular la interpretación oral o escrita de textos previamente leídos.

- Preguntas sobre frases y textos leídos previamente.

- Escribir proposiciones a partir de determinados temas propuestos, etc.

5. ADAPTACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES (expresión gráfica)

No puede concebirse en la actualidad el lenguaje didáctico de un libro de texto en el que no se dé una adecuada combinación de palabras e imagen. Las características del desarrollo infantil a esta edad hacen sumamente recomendable la utilización de las representaciones icónicas. Al niño le resulta más asequible interpretar el contenido a través de la imagen con una introducción gradual de la palabra que tener que interpretarlo tan sólo a través del texto escrito.

El primer aspecto a considerar respecto a las imágenes o ilustraciones es el del tamaño de las mismas en relación con el texto. Dicha proporción puede oscilar desde toda una página en ciertos libros de prelectura hasta el 40-50 % en los de los primeros cursos y mucha menor extensión en los ciclos medio y superior.

Es necesario considerar asimismo la situación de la imagen respecto al texto escrito, de tal manera que no interrumpa la lectura del mismo, por lo que parecen apropiadas las partes superior e inferior de la página y las laterales pero no tanto el centro.

Las ilustraciones, de distinta naturaleza, se han de adaptar a las características de la etapa madurativa y por lo tanto han de ser predominantemente impresionistas en estos primeros cursos, con utilización de colores vivos (rojo, verde, amarillo, azul). En años siguientes pueden ser ya más realistas, pero conservando cierto carácter atrayente y en el tercer ciclo tienen cabida imágenes más esquemáticas, facilitadoras de la abstracción: mapas, fotografías en negro y blanco, diagramas, etc.

Otro aspecto a considerar en la evaluación de las ilustraciones será su adaptación o complementariedad respecto a la expresión escrita. En este sentido, y aun cuando tanto la imagen como la palabra pueden constituir expresiones abiertas o

cerradas, normalmente y dado el carácter fuertemente connotativo de la imagen, ésta suele desempeñar una función introductoria, sugeridora, motivadora, mientras que la palabra sirve al objeto de la mayor precisión significativa. Brevemente se podría decir que la evaluación de la función didáctica de la imagen se ha de verificar sobre la base de la consideración del grado de saturación que presenta en su funcionalidad motivadora, complementadora o sustitutiva.

6. ADAPTACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS FORMALES

El primer aspecto formal a considerar lo es la clase y tamaño de la tipografía utilizada. En cuanto al primer aspecto, y en textos del primer ciclo, la situación ideal vendría dada por la utilización de un tipo de letra semejante a aquel con el que el alumno ha comenzado a leer y escribir. De todas formas parece eminentemente recomendable la utilización, al menos en primer curso, de un tipo de letra manuscrita, con una introducción gradual de la letra tipo imprenta en combinación con la anterior. En cuanto al tamaño, parece recomendable la utilización del comprendido entre los 24 y 36 cuerpos (9 y 13 milímetros aproximadamente).

La extensión de las líneas no ha de ser muy grande, oscilando como máximo en torno a los 10 ó 12 cms., por constituir éste el tamaño más fácilmente adaptable a la capacidad de percepción y movimientos de los ojos. Una extensión mayor fatigaría a la vista. Ello da lugar a una disposición alargada-vertical de la hoja del texto, no apaisada. En cuanto a la división de las frases en las líneas, se recomienda realizarla según unidades más fácilmente captables y comprensivas, lo que dará lugar a una composición de «texto desajustado» con ciertas diferencias en la extensión de unas líneas respecto a otras.

Se debería incluir además entre las características formales del texto la existencia de orientaciones que hagan más fácil la utilización del mismo por los alumnos. Así como en cursos superiores es interesante la existencia de tablas, vocabularios técnicos, instrucciones de utilización, etc., en estos primeros cursos, es necesario considerar las características del índice y la existencia de indicaciones de la división de unidades de aprendizaje, como por ejemplo resaltar claramente los títulos de cada unidad mediante el tamaño y tipo de letra y mediante recursos gráficos. Es interesante asimismo la existencia de espacios vacíos o en blanco entre unidad y unidad, de tal manera que permitan un cierto descanso psicológico y una clara sensación de la diferenciación de las unidades.

Finalmente, han de considerarse aspectos más externos. El papel, de color, blanco-hueso a fin de evitar los efectos negativos del brillo sobre los ojos. La encuadernación, a ser posible mediante cosido o en todo caso, mediante el procedimiento Flextabil con cortes en el lomo que faciliten la acción de la cola. En cuanto a las cubiertas, si no es posible que sean de tela, han de ser plastificadas. En todo caso han de presentar ilustraciones atrayentes y título motivador, actualizado y sugerente.

EVALUACIÓN DE TEXTOS. CASOS ESPECÍFICOS

A título de ejemplo, se muestran los resúmenes de evaluación mediante la aplicación de la escala anterior a tres libros de texto correspondientes a primer curso de EGB.

Los diferentes aspectos recogidos en la escala se han calificado en cada texto de 0 a 3, ofreciéndose al final la \bar{X} correspondiente a las calificaciones parciales para cada unidad. A su vez se ha calculado la \bar{X} global correspondiente a cada una de las seis grandes categorías. Todo ello nos permite detectar a nivel general de categorías y a nivel específico de cada uno de los aspectos o subcategorías la posible calidad didáctica de cada texto. Los datos referentes a identificación se resumen en este caso, para evitar referencias directas a una letra mayúscula, A, B, C para cada uno de los textos evaluados.

Texto A Extensión 207 págs., 11 temas
Edición 1981 Curso 1.º de EGB

<i>Unidades analizadas</i>	\bar{X}
1. <i>Recursos motivadores</i>	
a) ...	2,3
b) ...	1,6
c) ...	2,6 \bar{X} 2,1
2. <i>Activación del aprendizaje</i>	
a) ...	2,3
b) ...	1
c) ...	2,6 \bar{X} 1,9
3. <i>Adaptación del contenido</i>	
a) ...	2,3
b) ...	1,3
c) ...	2,3 \bar{X} 1,9
4. <i>Adaptación expresión verbal</i>	
a) ...	1,3
b) ...	1
c) ...	1 \bar{X} 1,1

5. <i>Adaptación de la expresión gráfica</i>		
a) ...		2,3
b) ...		1,6
c) ...		1,6 \bar{X} 1,8
6. <i>Adaptación de las características formales</i>		
a) ...		0,6
b) ...		0
c) ...		2 \bar{X} 0,5

Texto B Extensión 151 págs., 30 temas
Edición 1981 Curso 1.º de EGB

	<i>Unidades analizadas</i>	\bar{X}
1. <i>Recursos motivadores</i>		
a) ...		2,7
b) ...		1
c) ...		2,7 \bar{X} 2,4
2. <i>Activación del aprendizaje</i>		
a) ...		3
b) ...		2
c) ...		2,5 \bar{X} 2,5
3. <i>Adaptación del contenido</i>		
a) ...		3
b) ...		2,5
c) ...		3 \bar{X} 2,8
4. <i>Adaptación de la expresión verbal</i>		
a) ...		3
b) ...		2
c) ...		2,5 \bar{X} 2,8
5. <i>Adaptación de las ilustraciones</i>		
a) ...		2,5
b) ...		2,5
c) ...		2,7 \bar{X} 2,5

6. *Adaptación de las características formales*

a) ...	3
b) ...	2
c) ...	1 \bar{X} 2

Texto C Extensión 125 págs., 15 unidades
Edición 1981 Curso 1.º de EGB

<i>Unidades analizadas</i>	\bar{X}
1. <i>Recursos motivadores</i>	
a) ...	1,7
b) ...	1,7
c) ...	2,5 \bar{X} 1,9
2. <i>Activación del aprendizaje</i>	
a) ...	1,7
b) ...	0,5
c) ...	1 \bar{X} 1
3. <i>Adaptación del contenido</i>	
a) ...	1
b) ...	1,5
c) ...	2 \bar{X} 1,5
4. <i>Adaptación de la expresión verbal</i>	
a) ...	1
b) ...	1
c) ...	1,7 \bar{X} 1,2
5. <i>Adaptación de la expresión gráfica</i>	
a) ...	2
b) ...	1
c) ...	2 \bar{X} 1,6
6. <i>Adaptación de las características formales</i>	
a) ...	1
b) ...	1
c) ...	1 \bar{X} 1

INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS (con referencia al texto A)

En conjunto el texto A constituye un útil para el aprendizaje con una calificación global que supera el término medio, en una amplitud, como la elegida, de 0 a 4. Los aspectos que alcanzan mayor puntuación son los recursos motivadores y los correspondientes a la activación del aprendizaje y la adaptación del contenido. Las características formales y la expresión verbal, como es fácilmente comprobable, presentan una baja calificación.

En un estudio analítico de los resultados nos encontramos con que:

1. En cuanto al primer aspecto, el libro conecta en general con centros de interés importantes para los niños de esta edad (la casa, los juegos, los días de la semana, etc.) y esta conexión se mantiene a lo largo de las unidades. La forma específica de conexión no resulta suficientemente satisfactoria sin embargo en todas las ocasiones, dándose en ella un estilo muy directivo.

Respecto a los ideales de vida, la puntuación desciende considerablemente pues aun cuando conecta con formas de actuación y de vida normales y deseables, no incide explícitamente en aspectos positivos, sino que se limita a la descripción.

El tercer aspecto de esta primera categoría es el que presenta una mayor puntuación y ello es debido a la abundancia de recursos didácticos específicos de motivación. Así, entre otros:

Dibujos con números para identificar nombres / Relacionar con flechas dibujos y palabras / Completar dibujos de objetos a los que falta algo / ejercicios de motricidad ocular y manual / ordenar secuencias de historias / escribir nombres con iniciales de dibujos, etc.

2. En cuanto a la activación del aprendizaje, nos encontramos con una incidencia más intensa en los aspectos de ejercitación individual y creativa que se extienden en los aspectos de expresión y comprensión escrita, pero pensamos que la manera de plantear dichos ejercicios podría haberse mejorado en los aspectos comprensivo y de motivación. Los ejercicios de componente socializador no existen prácticamente. Las posibilidades de ejercitación socializadora presentadas en ejercicios en principio individuales, son asimismo escasas. De aquí la baja puntuación media en este aspecto. Los ejercicios para la creatividad sin embargo son merecedores de referencia especial, como por ejemplo:

— Dibujar cosas que podría haber dentro de un armario / Imaginar qué podría haber dentro de una casa o de otros objetos / Imaginar una montaña con alas y dibujarla / Escribir características y sentimientos, actividades, etc., de personas / etc.

3. En cuanto a la adaptación del contenido, nos encontramos en general con que presenta una actualidad científica aceptable y un desarrollo metodológico asimismo actualizado, comprendiendo posibilidades de desarrollo de la comprensión y de la expresión verbal en general. La graduación o secuencialización se puede ca-

lificar asimismo de aceptable sin grandes saltos o lagunas. En cuanto a la organización del contenido en unidades pensamos sin embargo que el texto presenta unas unidades excesivamente grandes, de difícil o imposible comprensión para los alumnos, de aquí la baja calificación del texto en este aspecto.

4. La adaptación de la expresión verbal ha sido una de las categorías en las que el libro ha sido calificado más pobremente. Ello se debe a que nos ha parecido detectar un notable desequilibrio en la proporcionalidad del texto escrito, con secuencias muy extensas de lectura y una utilización de vocabulario y expresión no correspondiente siempre al uso normal que el niño de esta edad puede hacer del mismo. La utilización de la frase no es didácticamente muy aceptable, con frecuencia de frases largas compuestas de proposiciones subordinadas de difícil posibilidad de comprensión por el niño.

5. La expresión gráfica, ilustraciones, presenta una calificación media, destacando en ella el primer aspecto, es decir, una proporcionalidad adecuada en el tamaño y situación de las ilustraciones. En cuanto a la adaptación de las mismas a las características psicológicas del niño, en general, conectan con sus centros de interés y resultan motivadoras, pero se observa, sobre todo en el aspecto perceptivo-figurativo poca calidad impresionista en algunas unidades, pudiendo haberse superado considerablemente este aspecto. En cuanto a la armonización de las ilustraciones con el texto escrito, parece que podría haberse superado el «rendimiento didáctico» de las mismas pues en ocasiones se manifiesta como una cierta separación de imagen y texto como si aquélla sólo sirviera a una simple finalidad estética y motivadora, cuando en realidad se podría haber saturado más intensamente con componentes de complementación y sustitución del texto escrito.

6. Finalmente, en el apartado correspondiente a aspectos formales, el texto alcanza la menor puntuación y ello se debe a una serie de factores como por ejemplo, el hecho de que toda la tipografía utilizada es tipo imprenta, cuando parece recomendable que al menos en este primer curso se dé una utilización inicial de letra de tipo manuscrito y una combinación gradual de la misma con la de tipo imprenta. Otro aspecto que incide en la baja calificación es la falta de indicaciones y facilitadores de uso por el niño así como la inexistencia de elementos diferenciadores de una unidad respecto a otras, dando la sensación a veces de que no existe diferenciación entre las mismas más que en el índice. Tanto los títulos de las unidades como el del mismo libro y su portada deberían haberse resaltado convenientemente y el mismo título del libro debería cambiarse por otro que llamara más la atención, que resultara motivador para un niño de seis años. La división en frases, por otra parte, al final de la línea, no responde a criterios didácticos de mejorar la comprensión. Se divide normalmente en unidades nada fáciles de captar visualmente ni de comprender. Todo ello da lugar a una calificación baja en esta categoría, de 0,5.

PERFECCIONAMIENTO DE LA ESCALA

La Escala que se acaba de presentar se encuentra en período de experimentación, en el que pretendemos consolidar la validez de las categorías de la misma a

través de la especificación de criterios evaluadores en relación a características específicas del primer ciclo de EGB, y más concretamente de las áreas de lengua, matemáticas y ciencias sociales y naturales.

Se pretende asimismo realizar un cuidadoso estudio de la fiabilidad de la Escala mediante su aplicación a una muestra de textos correspondientes a los que existen actualmente en el mercado, por parte de profesores de EGB que trabajan en dicho ciclo y tienen por lo mismo experiencia en la utilización de textos de esta clase.

La recogida de datos sobre la utilización que se hace de dichos textos por el profesorado y por los mismos alumnos, así como el juicio que a unos y a otros les merecen estos instrumentos constituyen otro valioso factor a considerar en el perfeccionamiento de la Escala.

DR. CARLOS ROSALES LÓPEZ
Profesor Numerario de Didáctica
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación
SANTIAGO DE COMPOSTELA (La Coruña)



